

“Apúntate a hacer el viaje



CANTO: HÁBLAME SEÑOR

Háblame Señor, te quiero escuchar,
Ven a mí, mi Dios, enséñame a estar,
Abierta a cumplir en mi tu voluntad,
Todo mi ser disponible para ti
Y en tu presencia siempre permanecer
(2)

Permanecer, permanecer,
permanecer, permanecer,
permanecer, siempre permanecer (3)

AMBIENTACIÓN:

Jesús te invita a hacer un viaje hacia tu interior, te propone hacer un camino de cambio y conversión.

Hemos empezado la cuaresma, tiempo de reflexión profunda, de superación constante y atenta, de oración. Al iniciarlo nos ponemos en las manos del Padre para que sea Él quien a través de su Espíritu guíe nuestros pasos.

Es el momento de confiar, de abrir nuestro corazón, de abrir nuestros oídos, nuestras manos, de disponernos para escucharle con más atención.

Deseamos que, el Espíritu guíe nuestro camino. Dejemos que sea esta una oportunidad dónde nos sintamos invitados a “Caminar” haciendo un viaje por nuestro interior que nos permita profundizar más y estar dispuest@s a la acción del espíritu.

Ahora, ponte en la presencia de Dios, deja que sea Él quien te dé y conceda su paz para poder “descubrir lo bello”, “lo que te tiene preparado”. “Él está presente y quiere hacer obras grandes en ti”, como lo hizo con María.

CAMINO DEL CAMBIO”

SÍMBOLO: Una Cruz para cada miembro que participa en la oración

REZO DE VÍSPERAS

Antífona: Tú eres, Señor, mi bienhechor, mi refugio donde me pongo a salvo.

Señor, Tú que nos diste el que te encontráramos

y el ánimo para seguir buscándote,

no nos abandones al cansancio ni a la desesperanza.

Haznos buscarte siempre, y cada vez con más ardor.

Y danos fuerzas para adelantar en tu búsqueda.

Ante ti ponemos nuestra fortaleza.

Y con ella nuestra debilidad.

Acrciéntanos la primera y cúranos la segunda.

Ante ti ponemos nuestra ciencia.

Y con ella nuestra ignorancia.

Allí donde nos abriste, recíbenos, pues estamos entrando.

Allí donde nos cerraste, ábrenos, pues estamos llamando.

Que nos acordemos de ti.

Que te comprendamos.



Que te amemos. Aumenta en nosotros tus favores hasta que totalmente nos reformemos en ti. Gloria al Padre...

SILENCIO

ANTÍFONA: Habla, Señor (2) que tu siervo está a la escucha

Hoy, Señor, me presento ante ti con todo lo que soy y lo que tengo.

Acudo a ti como persona sedienta, necesitada... porque sé que en ti encontraré respuesta.

Siento que no puedo vivir con la duda todo el tiempo y que se acerca el momento de tomar una decisión.

Deseo ponerme ante ti con un corazón abierto como el de María, con los ojos fijos en ti esperando que me dirijas tu Palabra.

Deseo ponerme ante ti como Abraham, con el corazón lleno de tu esperanza, poniendo mi vida en tus manos.

Deseo ponerme ante ti como Samuel, con los oídos y el corazón dispuestos a escuchar tu voluntad.

Aquí me tienes, Señor, con un deseo profundo de discernir y conocer tu voluntad.

Quisiera, tener la seguridad de saber lo que me pides en este momento; quisiera que me hablaras claramente, como a Samuel.

Muchas veces vivo en la eterna duda.

Vivo entre dos fuerzas opuestas que me provocan indecisión y en medio de todo no acabo de ver claro.

Sácame, Señor, de esta confusión en que vivo.

SILENCIO – CANTO: EN LAS CIRCUNSTANCIAS

En las circunstancias en que cada quien se encuentre, debe ejercitarse siempre en la oración, si le es difícil meditar, recójase espiritualmente, en la casita de Nazaret, imitando a la Sagrada Familia, celestial escuela, ellos le enseñaran, cuanto necesita para santificarse.



Quiero saber con certeza el camino que tengo que seguir.

Quiero entrar dentro de mí mismo y encontrar la fuerza suficiente para darte una respuesta sin excusas, sin pretextos.

Quiero perder tantos miedos que me impiden ver claro el proyecto de vida que puedas tener sobre mí.

¿Qué quieres de mí, Señor? ¡Respóndeme!

¿Quieres que sea un discípulo tuyo para anunciarte en medio de este mundo? Señor, ¿qué esperas de mí? ¿Por qué yo y no otro? ¿Cómo tener la seguridad de que es este mi camino y no otro?

En medio de este enjambre de dudas quiero que sepas, Señor, que haré lo que me pidas.

Si me quieres para anunciar tu Reino, cuenta conmigo, Señor.

Si necesitas mi colaboración para llevar a todas las personas con las que me encuentre hacia ti, cuenta conmigo, Señor.

Si me llamas a ser testigo tuyo de una forma más radical como consagrado en medio de los hombres, cuenta conmigo, Señor.

Y si estás con deseos de dirigir tu Palabra a mis oídos y a mi corazón, habla, Señor, que tu siervo escucha.

Hoy, Señor, me presento ante ti con todo lo que soy y lo que tengo.

SILENCIO (se puede poner una música suave)

Lectura del santo evangelio según san Lucas (9,22-25)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día».

Entonces decía a todos:

«Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se arruina a sí mismo?».

REFLEXIÓN



Ponemos nuestra vida en tus manos, Señor, aunque a veces nos cueste, aunque con frecuencia miremos hacia atrás.

Es el momento de interiorizar la Palabra que nos invita a tomar la cruz y seguir al Maestro. ¿Cuál es tu cruz? ¿Eres consciente de ella? ¿A qué te llama hoy a ti Jesús? ¿Cuál es el camino que has de seguir? Señor nos invitamos a tomar la Cruz y a seguirte y eso supone que estemos abiertos a tu voluntad, que seamos capaces de tener una actitud de cambio, de reflexión, para poder asumirlo con paz y con valentía, con coraje y decisión.

Te invito a coger la cruz y ponerla entre tus manos y seas consciente de lo que has de asumir, de lo que has de dejar para que a pesar de ser pesada la puedas llevar sabiendo que es la tuya. No busques porqués, no quieras quejarte, no quieras negarla, aunque eso te conlleve negarte para crecer.

Jesús te invita (nos invita) a responder a su llamada e incluso seguirle en la vida cotidiana. Jesús nos estimula a caminar desprendidos de muchas cosas, porque seguirle a Él es dar un paso en el vacío; ofrecerle la mano con la incerteza de no saber hacia dónde nos llevará; Nos invita a caminar interiormente dejando a un lado las seguridades humanas y poniendo la propia seguridad en Dios. “Sólo quien confía a ciegas en el proyecto de Dios sin pensar qué será de su futuro, está preparado para dar el gran paso” Y tú, ¿estás dispuesto?

SILENCIO

MAGNÍFICAT: Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga

PRECES

1. Pidamos para que nuestra comunidad viva con alegría y mayor entrega cada día nuestra vocación y fomentemos entre nosotras la auténtica fraternidad. OREMOS
2. Señor, el mundo necesita testigos de amor coherente, auténtico, necesita testigos de entrega a los más necesitados, que desprendan tu fragancia de tu Amor por donde quiera que vayan; Por eso te pedimos que hagan realidad tu gran mandamiento del amor, un amor sin límites, un querer sin límites, entregarse sin límites OREMOS
3. Te pedimos, Señor que llames a jóvenes con corazones generosos que estén dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida, como

Jesús, los profetas y los apóstoles, como Madre rosa, al servicio de sus hermanos los hombres, siendo testigos de esperanza .OREMOS

4. Señor, hacen falta sacerdotes, religiosos y religiosas, monjas y monjes que vivan el evangelio con radicalidad; que se entreguen totalmente para anunciarte y predicarte por todo el mundo; Que no falten de esos en nuestra familia del Carmelo, especialmente en nuestra Congregación de HH Carmelitas de San José. OREMOS.

5. Se añaden otras peticiones de forma espontánea.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN:

Tú has pronunciado nuestros nombres, Señor. Nos has dicho a cada uno de nosotros: “Ven y sígueme”. Tú nos has congregado y nos dices cuando estamos reunidos: “Vosotros sois mis amigos”. Tú vas a la cabeza y nos regalas tu Espíritu y nos dices: “Estoy con vosotros día a día”. Ahora, en nuestro caminar, te pedimos: ¡Acaba en cada uno de nosotros las obras que has empezado! Amén.

CANTO FINAL: Tú luz brilla

Tu luz brilla como una estrella dentro de mí, sólo quiero seguir tus huellas porque tú dijiste sí.

MADRE QUE PUEDA DECIR SÍ CADA MOMENTO,
QUE

EXPRESA EN MI VIVIR LO QUE YO SIENTO SÍ,
MADRE SÍ, HASTA EL FINAL.

Decir sí es lo que más cuesta, es lo que pienso yo
sí, debe ser mi respuesta aunque mis labios digan no.

Tengo un camino que seguir enséñame tú, debo
dar un sí en mi vivir, Madre se tu mi luz.

